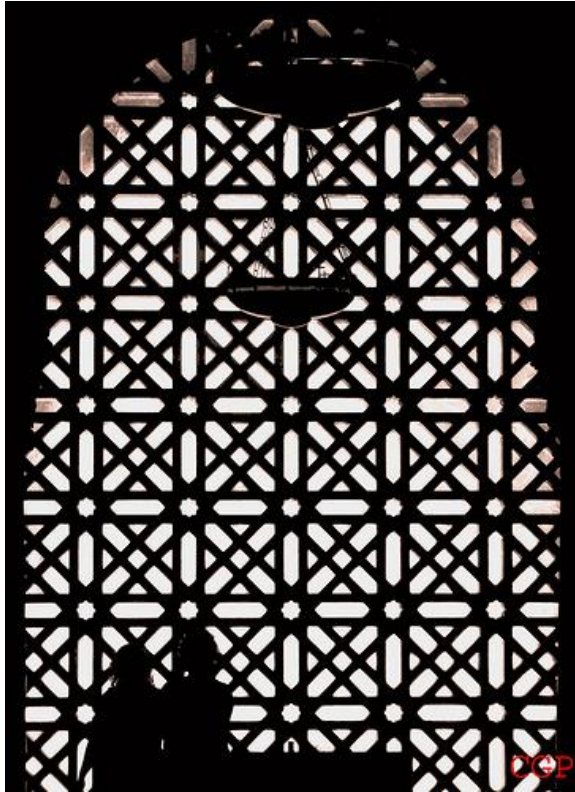


Original - genial alianza



0. Disponiéndonos a orar. También en estos tiempos más sosegados del verano es bueno encontrar un tiempo para “estar conscientes en el Señor”, para volver a encontrarnos con el centro de nuestras vidas, con esa Presencia silenciosa, a la vez que bulliciosa, que nos acompaña. Haz silencio, invoca al Espíritu, comienza a percibir los sonidos que llegan del centro de la vida

I. Situándonos. Cuando hacemos nuestros análisis de la realidad social y eclesial ¿en qué nos fijamos? ¿somos capaces de hacer una lectura creyente que nos permite ver el río de la vida que nos lleva, el reino que está emergiendo, los corazones de personas que van creciendo como hijos, el Señor que nos sostiene? ¿contamos con la fidelidad de Dios a sus promesas y esto nos da confianza, perseverancia, aguante, tenacidad, capacidad de riesgo? ¿Qué piensas de este pensamiento de K.

Rahner escrito hace muchos años? ¿Crees que sigue siendo actual? *“En la situación actual de la Iglesia y el mundo, tras un tiempo tan largo de inmovilismo y de miedo por parte de la Iglesia ante los cambios socio-culturales del mundo, se puede decir que es más seguro el riesgo de los nuevos experimentos –tan ponderado y medido como sea posible- que el de permanecer apegado a las formas tradicionales, que hoy ya no se adaptan a la expresión del mensaje cristiano”*¹ Visibiliza con cariño situaciones que te resulten las más significativas del momento que estamos viviendo.

II. La Palabra de Dios.

Génesis 15 1 Después de esto, el Señor habló a Abram en una visión y le dijo: No tengas miedo, Abram, porque yo soy tu protector. Tu recompensa va a ser muy grande.

2-3 Pero Abram le contestó: Señor y Dios, ¿de qué me sirve que me des recompensa, si, como tú bien sabes, no tengo hijos? Como no me has dado ningún hijo, el heredero de todo lo que tengo va a ser Eliézer de Damasco, uno de mis criados.

4 El Señor le contestó: Tu heredero va a ser tu propio hijo, y no un extraño.

¹ recogido en una obra de 1975 (J Ramos-regidor. El sacramento de la penitencia”. Sígueme Salamanca 1975 pg.88) pero que creo sigue siendo absolutamente actual si cambiamos “tras un tiempo largo de inmovilismo”, por “una situación presente de miedo paralizante”

5 Entonces el Señor llevó fuera a Abram y le dijo: Mira bien el cielo y cuenta las estrellas, si es que puedes contarlas. Pues así será el número de tus descendientes.

6 Abram creyó al Señor, y por eso el Señor le aceptó como justo **7** y le dijo: Yo soy el Señor; yo te saqué de Ur de los caldeos para darte esta tierra como herencia.

8 –Pero, Señor y Dios, ¿cómo podré estar seguro de heredar esta tierra? – contestó Abram.

9 Y Dios le dijo: Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, de tres años cada uno, y también una tórtola y un pichón.

10 Abram trajo todos estos animales a Dios, los partió por la mitad y puso cada mitad frente a la otra; pero no partió las aves. **11** Y los buitres bajaban sobre los cuerpos de los animales muertos, pero Abram los espantaba.

12 Cuando empezaba a anochecer, Abram se quedó profundamente dormido. De pronto le rodeó una gran oscuridad y sintió mucho miedo. (...)

17 Cuando ya era de noche y todo estaba oscuro, apareció un horno que echaba humo y una antorcha encendida que pasaba por en medio de los animales partidos. **18** Aquel mismo día el Señor hizo un pacto con Abram, diciéndole: Esta tierra se la daré a tus descendientes.....



Para la comprensión del texto:

1. Las “alianzas en aquellos tiempos”; “En la época de Abraham, cuando los jefes de las tribus hacían alianza, cumplían un ceremonial como el que describe el Génesis: animales adultos, fuertes eran sacrificados; los animales partidos en dos, separadas sus partes eran la señal de lo que se esperaba de los contratantes que no respetasen el pacto. Viene a decir: “que hagan conmigo como con estos animales si no soy fiel a la alianza que pacto”. Normalmente los dos contratantes pasaban con los pies desnudos entre los animales, sobre la sangre, se hacían así, en cierta medida, consanguíneos”²
2. Fíjate que, en esta ocasión, solamente pasa Dios entre los animales. El hace alianza, El es quien se compromete a fondo perdido y gratuitamente.
3. Vuelve a leer el texto.

III: Meditación.

No todo da lo mismo. No da lo mismo la imagen de Dios que tenemos. Como decía J.M. Mardones “tener malas imágenes de Dios es una enfermedad. Daña el Espíritu.... Hay que sanar nuestras imágenes de Dios”,

Nadie negará que en el AT aparece una imagen terrible de Dios, pero también es verdad que hay una “veta” de revelación de un Dios totalmente original y a favor del hombre que necesitamos recuperar pues nos jugamos nuestra “salud” y la salud de la comunidad cristiana y de su mensaje y presencia en la sociedad. Una línea de revelación que se hará más nítida en Jesús.

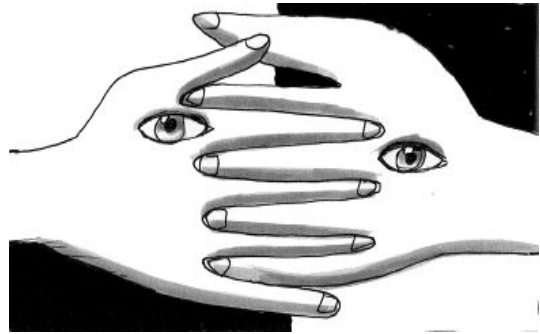
² Marie Noëlle Thabut. “L’intelligence des Écritures” T.5 pag . 110. Soceval Éditions. 2003.

Es un Dios *sin templo y que acompaña al pueblo*: la nube, el arca, la tienda... Salmo 23: El Señor es mi pastor". Su nombre será "Presencia", "Compañero" –luego en Jesús: "com-pañero", el que comparte el pan-³

Es un Dios que *oye los gritos de su pueblo* (Ex 3,7ss) y pone en marcha un proceso de liberación a través de Moisés; su nombre es clave: Yo soy el que era, soy y seré... o el que estaré siempre con vosotros (Ex 3,14), y en Apocalipsis (el que era y es). "El Señor es un Dios compasivo, lento para enojarse y pródigo en amor y fidelidad" (Ex. 34: 6),

Es un Dios que "habla a su pueblo": cada mañana me espabila el oído (Is 50,4) y su palabra, cuando se traga, sabe a miel (Ez 3,1ss)

Es un Dios que apuesta y defiende al débil (cfr. Amós 2,6ss; 5,7ss). Y sobre todo es un Dios con entrañas de misericordia, que hace alianza y es fiel: La alianza en Génesis 15 ... sólo El pasa entre el fuego; será "el esposo" del pueblo Is 54,5 (aquí base acercarnos al matrimonio como sacramento); Ezequiel: lee el cap 15 ese tierno el relato de la historia de amor de Dios. "Te amé con un amor eterno y por eso te atraje con fidelidad" (Jerem. 31: 3);



"Cuando el pueblo de Israel era niño, yo lo amaba / Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; / los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; / me incliné a ellos para darles de comer. (Os. 11 1, 4); "aunque una madre se olvide del hijo... Oseas 11,1ss; Is 40,11; Is 49,15

En NT Ese Dios que es compañero de camino –y que siempre lo será como el compañero de camino de los de Emaús- que es misericordia y liberación se nos hace patente y claro en Jesús de Nazaret. Como dice Castillo: "Dios es Jesús". "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que El nos amó y envió a su Hijo para expiar nuestros pecados" (1Jn 4,10)

Y vuele a poner de relieve la "originalidad de Dios": patea nuestra historia, tiene hambre y sed, se acerca y dialoga –la samaritana-, da la mano y pone pie a la gente –la mujer encorvada); su presencia es una buena noticia para todo el pueblo... pues "he venido para que todos tengan vida y vida en abundancia", "que mi alegría sea total en vosotros, que seáis uno como el Padre y yo; miraba "con entrañas de misericordia" y así podía ver a su pueblo "como ovejas sin pastor" y desvivirse por ellos.... Los textos hablan de "com-pasión"; como es fiel... no se vuelve atrás ante su posible asesinato.... Lo afronta con libertad como gesto pascual, liberador...; y en la Resurrección Dios confirma a ese hombre: eso es ser humano, eso es ser divino –ascensión- y vosotros podéis serlo;

Es el Dios que es "trinidad", una "danza de vida" en la que estamos sumergidos: centrífuga y centrípeta. Comunión lo más radical. Fraternidad posible.

Con El la vida es una historia de amor, somos seres amenazados de vida. Como recordará Ireneo: «La vida en el hombre es la gloria de Dios, la vida del hombre es la visión de Dios.» que podría traducirse de esta manera: «La gloria de Dios es el hombre vivo; la vida del hombre es contemplar a Dios.» (C. H., libro 4,20: 7)

En la plegaria I de la Reconciliación decimos: "*Muchas veces los hombres hemos quebrantado tu alianza, pero Tú, en vez de abandonarnos, has sellado de nuevo con la familia humana, por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, un pacto tan sólido que ya nada lo podrá romper*"-

³ Compañero es aquel que comparte habitualmente el pan y por lo mismo la vida, la conversación, los desafíos.

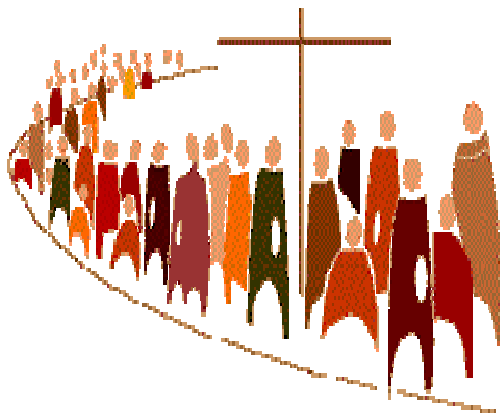
IV: Oramos.

Volvemos a leer con calma la Palabra. Dejamos que ella nos "evoque", "despierte en nosotros" recuerdos, experiencias, situaciones en las que hemos experimentado que El estaba con nosotros, con nuestras comunidades o grupos, con nuestra Iglesia sosteniendo nuestros trabajos, abriéndonos caminos; era el Dios fiel que estaba junto a nosotros, que sostenía "desde dentro" nuestra vida personal o comunitaria, que nos daba fortaleza y orientaba.

No podemos menos que dar gracias, que revivir con gozo esas experiencias y posibilitar que nuestro espíritu se alegre, se expanda.

Y tras ello podemos cantar en verdad "*Dios es fiel guarda siempre su alianza.....*" el Señor ha sido nuestro pastor.

Contempla ahora la situación actual tuya, la personal, pero también la de tu grupo, movimiento o parroquia, la de nuestra Iglesia de Bilbao o de tu diócesis. Mírala con otros ojos. Piensa caminos a abrir, pero no desde la sola voluntad sino con la compañía del Señor. ¡Pide al Espíritu te ayude a caer en la cuenta de esta compañía y fortaleza!



Esta "alianza" entre nosotros se hace "sacramento" en la "alianza matrimonial": en el amor gratuito, fiel y constante de un hombre y una mujer se nos hace "visible, cercano", el amor de Dios a su pueblo, a su Iglesia.

Podemos en estos días dar gracias a Dios contemplando tantos matrimonios que transpiran ese amor tierno, preocupado del bienestar del otro; ese amor de tantos matrimonios mayores que

podemos encontremos en nuestros pueblos en las vacaciones, en nuestros entornos y que quizás nos pasan desapercibidos habitualmente

Trae al corazón, también, a los *agentes de pastoral matrimonial*⁴, los que acompañan a las parejas jóvenes. Pide para ellos sabiduría, saber hacer, saber llegar a las inquietudes y sueños más profundos de las parejas a través de un diálogo hecho de escucha y de interpelación, sin acudir a "respuestas hechas". Y recuerda ante el Señor o bien tu matrimonio, o bien otros matrimonios que conoces y reconoce al Dios fiel que les/os acompaña.

Contempla otros amores fieles, permanentes, gratuitos, esas auténticas alianzas que engendran vida. Capta en ellas los sonidos de Dios y da gracias y pide para ti y para otras personas esta misma manera de vivir.

⁴ ¿sería posible que te enteres de lo que se hace en tu parroquia, unidad pastoral o vicaría en este terreno? ¿podrías hablar con alguna de las personas que realizan este servicio en tu parroquia o unidad? Le podrías animar o incluso acompañar.